

A propósito de Fray Camilo



"mitamos su ejemplo ahora que la noticia pretence ser transacción comercial, hasta para disputar muestras de goles en exclusiva; y cuando el golpe en lugar de primicia, puede ser arma artera".

Nunca olvidó el *Libre de la Prensa Nacional*, 18 de febrero. Y en otros datos algunos importantes: aun la nada memorable cuando los colegas periodistas autocensura, en la vorágine, dicho sea, con Quenar Reynolds, de fama buena profesión, iniciada por un notario de excelentes periodistas, llamados Matro, Marro, Luras y Juan. En el fondo, evocación sacrosanta de Camilo Henríquez, padre de la Buena Muerte y prócer de la Independencia. Porque el milagro de la *Aurora de Chile*, significando y ejemplo que en su edición legó, merecía una conmemoración fundamental vocacional.

El periodismo se basa en la totalidad y la libertad de expresión, decir para con una sociedad que deben entender los que informan y orientan. Nada fácil en la era primicia, ni en la era del pasado. Cuando Benavente escribió "Los intereses creados" este poder omnipotente, que ignora, a menudo cruel, hasta cuando había a unido de una buena parte de la humanidad. Polémico, la filosofía es madre de ciencias y sectores. Cuando Benavente afirmó, toda acción en forma o responde a la potencia y constante voluntad del dominio del tiempo, la moral o ética ya había supuesto una desarmada y del concepto del bien y del mal.

La moral o ética, a partir de principios, evidencias, actitudes e influencias, cuenta de cómo son las normas y el sentido del obra humana. Hasta conceptual, literaria de discusiones filosóficas atomísticas, debería ser, en entrar en acción, regla de oro en la conducta humana y guía magna para quienes ejercen una misión orientadora liberada de influencias y debates. Así, quienes por detentar el poder tratan de subvertir la verdad para manipular, imponer acciones, criterios y logros, dañan a los derechos de la comunidad en beneficio propio, quedando en evidencia y delatando a un justo alfilerío.

En el olvido

Camilo Henríquez tuvo criterio y coraje para defender los principios de todos. Y cuando el gobierno que le encomendó la conducción del primer periódico chileno le quitó las credenciales y ordenó publicar esa noticia, se negó a hacerlo por cuestión de principios. En medio de la edición del primer número y de cuántos rechazos los abuelos de poder. Si renová por esta causa y feneció la *Aurora*, Cáceres le entregó, poco después, la conducción del nuevo diario. Fue un desafío a su primera tarea. Así reconoció su modo de hacer y pensar cuando se trató de defender causas intrascendibles, como la verdad, el honor y la ética.

Siempre a Argentina, donde antes había existido la libertad de prensa y no había un freno actual al renunciar a la Gaceta de Buenos Aires, cuando quisieron atacarla y defenderla alternativamente, de erráticos puntos de vista. Esto, por cierto, muerto hace 150 años, autor de la vibrante honrilla del 18 de septiembre de 1810, el pasado siglo, secretario del Congreso Nacional, miembro del Constituyente de 1823, creador de nuevos periódicos, incluido el *Mercurio de Chile*, que redactó hasta abril de 1823. Como suele ocurrir, para no olvidar, murió pobre y tuvo un funeral triste, solitario y anónimo.

Por eso esta evocación, de quien a menudo permitía en su olvido, cuando debiera ser cuenta de conducta. Era un corrector para quienes continuaban el periodismo con una persona o momento de alborada exhibicionista. Toda su vida fue cuenta de dadas contra el falso orgullo. Búsqueda de caminos y medios, pero que la libertad, siempre don del espíritu, no sea mercadería. No los males que muchos lleve para dejar tristes miradas. Así como si ejemplo albor que la misma pretenda ser transacción comercial, hasta para disputar muestras de goles en exclusiva; y cuando el golpe en lugar de primicia, puede ser arma artera.

Preceptos con seis llaves

Si es legítimo investigar a fondo para llegar a una conclusión, no lo es tanto universalizar en el estilo del único que asuma la voz de verdad. Desmentir mitos, o desmentir delitos que por motivo de preocupación pública y poder en evidencia, causa de la sociedad, si comparten o aún de subvertir a quienes son víctimas de malvados, exige que el requisito de la prueba -motivo de dolor de cabeza en algunos de Henríquez, sea claro, preciso y veraz. Por brillante que sea quien escribe la valiente crónica que da una firma del autor, todo el mérito y aún se extingue, acaso todo no es real y absoluta verdad.

La regla del olvido de la vida de una "cuando los de escribir una noticia encuentre los preceptos con seis llaves", en su vida, guía magna de consideración al ejercer una vocación de tanta resonancia pública como es el periodismo. Al fin, si es persona, autoriza ya que cada día trazo de estimular al perseverar, así vice, "en una buena profesión", iniciada por apóstoles, no importa, para culpa, en los viejos de Henríquez. "Luz los hombres licuados, que son para los perveros".

Rodolfo Garcés Guzmán

El Sutil Concepción 9-Feb. 2003, P. 2

A propósito de Fray Camilo [artículo] Rodolfo Garcés Guzmán

Libros y documentos

AUTORÍA

Garcés Guzmán, Rodolfo, 1921-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

A propósito de Fray Camilo [artículo] Rodolfo Garcés Guzmán

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa